

# Un análisis microeconómico de la desigualdad de género en Colombia en el uso del tiempo.

*A microeconomic analysis of gender inequality in Colombia through the use of time.*

*Une analyse microéconomique de l'inégalité du genre en Colombie à travers de l'utilisation du temps*

Fecha recepción: 3 abril de 2017

Fecha Aprobación: 13 septiembre de 2017

**Ivonne Patricia Vargas-Acero<sup>1</sup>**

## Resumen

La inequidad de género en el mercado laboral en Colombia no se ha estudiado desde la teoría económica ortodoxa, por lo que se hace relevante el análisis de la economía del cuidado y la microeconomía clásica en la cual la perspectiva del uso del tiempo por parte de los agentes económicos es coyuntural para el mercado laboral. Por tal razón, el presente artículo espera encontrar para el periodo de 2012-2013 en Colombia una inequidad de género reflejada en la mayor demanda que presenta el hombre en las actividades remuneradas y, por otro lado, la mujer en las actividades domésticas.

### Palabras claves:

*Economía del cuidado, desigualdad de género, uso del tiempo, mercado laboral.*

## Abstract

Gender inequality in the labor market in Colombia has not been studied from the

perspective of orthodox economic theory, and so the relevance of the analysis of the care economy and classical microeconomics in which the perspective of the use of time by the economic agents is conjunctural for the labor market. For this reason, this article expects to find gender inequality for the 2012-2013 period in Colombia, reflected in the greater demand there is for men in paid activities and, conversely, for women in domestic activities.

### Keywords:

*Care economy, gender inequality, use of time, labor market.*

### Resumé

L'inégalité du genre dans le marché du travail en Colombie n'a pas été étudiée à partir de la théorie économique orthodoxe, raison pour laquelle il est relevant réaliser une analyse de l'économie des soins et de la microéconomie classique dans laquelle la perspective de l'utilisation du temps de

Para citar este artículo: Vargas-Acero I.P. (2017). "Un análisis microeconómico de la desigualdad de género en Colombia a través del uso del tiempo. In Vestigium Ire. Vol. 11-2, pp. 12-28.



1 Magister en Economía, Especialista en Gerencia Social. Correo electrónico: ivonnevao@hotmail.com Guajira. Colombia.

la part des agents économiques est conjoncturelle pour le marché du travail. Pour cette raison, cet article s'attend à trouver une égalité du genre pour la période 2012-2013 en Colombie, reflétée dans el plus grande demande que les hommes présentent dans les activités rémunérées et, d'autre part, les femmes dans les activités domestiques.

**Mots-clés:**

*Économie des soins, inégalité du genre, usage du temps, marché du travail*

**Introducción**

El presente artículo introduce formalmente el debate de la inequidad entre el hombre y la mujer en el mercado laboral, desde la óptica de la demanda de cada individuo y el hogar donde se introducen factores históricos, sociales y culturales que ayudan a explicar la composición del mercado laboral en nuestro país. La teoría microeconómica es fundamental para plantear el problema de maximización entre Trabajo Remunerado y Trabajo Doméstico No Remunerado en las diferentes composiciones de un hogar, puesto que brinda un soporte económico e histórico confiable en los resultados posteriormente expuestos. Así pues, la inequidad de género en el mercado laboral se oficializa por medio de la teoría económica brindando un gran aporte académico a las investigaciones realizadas en todo lo que concierne a la economía del cuidado y que involucra indirectamente al mercado laboral y la inequidad de género como las realizadas por Carlos Duque (2015), Corina Rodríguez (2005) y Cristina Carrasco (2011).

Es fundamental resaltar la inclusión de la economía del cuidado en el análisis de la

inequidad entre el hombre y la mujer en el mercado laboral. Por lo general, la labor doméstica no ha sido valorada como herramienta de análisis económico en lo que respecta al comportamiento de los hogares en el mercado laboral, sólo hasta hace poco la economía del cuidado ha logrado ser incluida en las estadísticas nacionales (Ríos, 2010). De esta forma, el incluir aquellas labores no remuneradas en el presente análisis hace que el artículo introduzca un aspecto antes no estudiado a cabalidad y represente realmente la distribución de labores entre el hombre y la mujer en la sociedad actual.

La inequidad de género toma el suficiente protagonismo durante todo el artículo. Sin duda, las responsabilidades en el hogar de la mujer son mayores a la de los hombres, así lo ha documentado la economía feminista y la economía del cuidado (Rodríguez, 2015), que influyen de forma directa en la demanda de Trabajo Remunerado de cada individuo evidenciando la existencia de un inequidad de género en el mercado laboral. No obstante, es importante dejar en claro que más allá del debate actual de la discriminación de la mujer en diferentes aspectos sociales y económicos, se espera resaltar el importante rol de ésta en la composición y fundamentación de una sociedad.

Finalmente, se quiere hacer énfasis en el gran aporte que se está brindando al estudio del mercado laboral desde otra perspectiva, como lo es la demanda de Trabajo Remunerado y Trabajo Doméstico No Remunerado por hogar e individuos, reflejando una posible composición del mercado laboral entre hombres y mujeres en donde influye directamente las labores domésticas realizadas por cada uno de ellos. Por otro lado, el soporte teórico que brinda

la ciencia económica en la temática planteada, ayuda a comprender la importancia de los modelos para lograr simplificar la realidad y expresar académicamente fenómenos sociales y económicos presentes en la actualidad. Por lo anterior, se espera que el presente artículo brinde un aporte significativo en el análisis coyuntural de la inequidad de género, principalmente en lo que respecta al mercado laboral; y en otro aspecto, logre reivindicar la importancia de las labores domésticas en la sociedad moderna.

### Hipótesis

Las demandas de Trabajo Remunerado y Trabajo doméstico No Remunerado durante el periodo de 2012-2013 difieren por hogar unipersonal, siendo la demanda de trabajo doméstico No remunerado mayor en la mujer que en el hombre y la demanda de Trabajo Remunerado mayor en el hombre respecto a la mujer. En lo que concierne a los hogares tradicionales, éstos reflejarán de igual forma los anteriores resultados. En tal situación, se infiere que el mercado laboral colombiano estaría afectado indirectamente por el comportamiento del trabajo doméstico generando, de una forma u otra, una inequidad en el Trabajo Remunerado por género.

De lo anterior, se extrae la esencia del presente artículo, la inequidad de género en los diferentes ámbitos sociales y económicos puede estudiarse formalmente a través de la presente hipótesis. La percepción que se tiene de la discriminación por género en el mercado laboral puede analizarse desde la economía del cuidado, en donde se hace relevante por qué las obligaciones domésticas incurren más en las mujeres que en los hombres. Lo anterior,

hace que el análisis pueda tomar un enfoque interdisciplinar de la demanda de trabajo remunerado del hombre y la mujer. En este punto, es clave el papel de la religión, la cultura, la política y la economía en la estructura de una sociedad, puesto que desde éstas se ha planteado como protagonista la mujer en el desempeño de las labores del hogar.

Las demandas de los hogares unipersonales y hogares tradicionales respecto al Trabajo Remunerado o No Remunerado son estimadas en unidades de tiempo, en donde cada una de ellas responde a un proceso de maximización de su respectiva utilidad, en otros términos. La posterior estimación pretende brindar el tiempo exacto según la teoría económica que dispone cada individuo u hogar para realizar actividades laborales o domésticas. Lo anterior descrito no se ha planteado de forma oficial en la población colombiana, por lo que se espera complementar el análisis del mercado laboral colombiano y de esta forma darle la suficiente relevancia al trabajo doméstico realizado por los hogares y sus diferentes implicaciones en la economía micro y macroeconómica del país.

El proceso microeconómico clásico que se pretende realizar, espera brindar una representación matemática lo suficientemente robusta para la demostración de lo anterior planteado. Es a través del cálculo de elasticidades del Trabajo Remunerado y Trabajo Doméstico No Remunerado de cada composición de hogar como se quiere llegar a la hipótesis ya descrita.

### Marco teórico

La economía considera el tipo de organización familiar más “omnipresente” en



cuanto a su división del trabajo, y la expresión más elevada en la evolución de la organización familiar. De este modo, refuerza la concepción de la familia burguesa nuclear como universal, como la división más racional, y, por tanto, más eficiente. Por otra parte, traslada los supuestos de “conductas maximizadoras, estabilidad de las preferencias y equilibrio de los mercados” para analizar la familia, siendo la Nueva Economía de la Familia la expresión de la teoría neoclásica para el estudio del comportamiento de ésta (Becker, 1987: 10).

Por medio de la teoría de juegos en forma estratégica siguiendo a Serrano (2016) la familia se distribuye como un juego en forma estratégica en el que los miembros productivos, distribuyen sus demandas de tiempo en las actividades propuestas por el mercado y la conformación familiar; este juego, puede plantarse desde la perspectiva de Becker, en donde la variable de relevancia es la utilidad agregada del hogar, por otro lado, es necesario el enfoque de Gronau, en el cual prima la producción del hogar. Así, con estos dos modelos se conforman las funciones establecidas en el presente documento.

La teoría, respecto a la producción familiar, se puede agrupar en dos corrientes: una heterodoxa en la que se encuentran escuelas como la economía feminista y marxista; y la ortodoxa, como la promovida por Gary Becker. Estas escuelas hacen algunos aportes para determinar el comportamiento de los agentes en frente a sus decisiones de uso del tiempo y sus vicisitudes de género.

Para lograr especificar la función de utilidad es relevante mencionar los trabajos

realizados por Becker (1981) y los diferentes avances presentados por Gronau (2006), Kooreman & Wunderink (1997) y Graham y Green (1997) en los que se plantean diferentes relaciones funcionales para medir la producción en el hogar.

Becker (1981) propone medir la producción en términos de tiempo destinado a las actividades producidas, así se adopta al tiempo como un bien consumible y se procede a delimitar este bien en términos de las tres categorías de análisis como ocio, trabajo remunerado y trabajo no remunerado (Llorente, Costa, & Díaz, 1997, págs. 35-45). Dada la existencia de problemas prácticos en la separación de las actividades no remuneradas de aquellas asociadas al ocio, éstas se medirán en términos de la producción conjunta que plantea Graham y Green (1997), en la que el ocio y el trabajo no remunerado son considerados un bien que se puede consumir al mismo tiempo (Kooreman & Wunderink, 1997, pág. 120), un ejemplo “las actividades desarrolladas en el hogar como cocinar pueden realizarse conjuntamente con escuchar música” (Vargas, 2016, pág. 69).

En lo que respecta al tipo funcional, se pueden seguir los avances realizados por Kooreman & Wunderink (1997) en los que se presenta una relación funcional de tipo “elasticidad de sustitución constante” (sus siglas en inglés CES), esta aplicada al hogar (Kooreman & Wunderink, 1997, pág. 107). Las funciones de utilidad personal que conforman la utilidad del hogar se especifican siguiendo los planteamientos realizados por Becker, en donde la utilidad depende de la demanda tiempo de 3 factores: el primero es el ocio, en el cual se agrupan las actividades de satisfacción personal, su demanda aumenta

directamente la utilidad; segundo, las actividades laborales remuneradas las cuales agrupan las actividades productivas; este tiempo es visto como un castigo ya que reduce la utilidad del individuo, no obstante presenta un efecto ambiguo dado que existen preferencia a los bienes de mercado que se pueden obtener a través de la remuneración; el tercer elemento abarca la producción realizada en el hogar (Becker, 1965), éste ha sido resaltado por la economía feminista como la economía de la producción-reproducción (Carrasco, La economía feminista: una apuesta por otra economía, 2006, págs. 29-30).

Graham y Grim (2006) afirman que la función de utilidad descrita por Becker presenta un problema métrico específicamente en lo que respecta a la producción conjunta, es así, como la función de utilidad representada en el estudio de Becker es acotada en términos de una variable que depende del uso del trabajo doméstico no remunerado (TDNR) y el ocio (O) donde es la variable de producción conjunta. Lo anterior representa lo propuesto por los autores.

Para el apartado microeconómico se usan las herramientas presentadas por Varian (2011), en donde se resaltan las estrategias para el cálculo provenientes de la teoría del consumidor clásica, en que el problema de elección gira alrededor de la maximización de la utilidad.

## Metodología

Se procede a utilizar las funciones de utilidad presentadas teóricamente, éstas para las formas de hogares a evaluar que son los unipersonales (padres o madres solteras) y los tradicionales, estos últimos

conformados por un hombre y una mujer. Cada hogar presenta una función de utilidad distinta según sus miembros, y así mismo, unos parámetros que representan la elasticidad de sustitución entre el trabajo remunerado y el trabajo doméstico no remunerado. Los parámetros de elasticidad se estiman para cada individuo miembro del hogar o representativo de éste.

La utilidad individual es estimada por medio de una técnica econométrica para lograr el cálculo de las elasticidades correspondientes con base en los datos de la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo (ENUT). Por medio de las herramientas de la microeconomía clásica se encontrarán las demandas que maximizan las funciones planteadas anteriormente, es decir, la demanda óptima de tiempo de los agentes en el caso colombiano.

Para el cálculo de las elasticidades de las funciones de los individuos y los hogares son utilizados los datos contenidos en la ENUT del año 2013, esta contiene información de relevancia para categorizar a los individuos y de la distribución del tiempo del país. La estrategia utilizada para organizar los micro datos se basa en detectar las labores de Trabajo Remunerado (TR), las cuales se definen como actividades que presentan algún tipo de remuneración. El proceso continuo con la identificación de las actividades de Trabajo Doméstico No Remunerado (TDNR), en la cual, dada la naturaleza de las preguntas, se define el uso del tiempo para un día, así el complemento de tiempo para completar las 24 horas (1440 minutos) es tomado en la tercera categoría propuesta por el análisis de Becker (1965) agrupando estos tiempos como ocio.



El siguiente paso, comprende la aplicación de la transformación logarítmica a las funciones de utilidad de los individuos. Esto con la finalidad de utilizar técnicas lineales para lograr generar una estimación de estos datos de corte transversal; así se procede a la usar la pregunta P6020 de la encuesta para caracterizar los individuos (hombres y mujeres) que intervienen en problema de decisión económica.

La estimación inicia por medio de cálculo de un modelo de regresión, el cual presenta problemas de heterocedasticidad y autocorrelación por lo que es estimado por medio de mínimos cuadrados generalizados (MCG), con la finalidad de superar las problemáticas antes descritas. No obstante, el modelo resultante presenta un problema de normalidad en sus residuales dado que estos no se distribuyen normalmente por lo tanto se considera la opción

de usar modelos lineales generalizados (GLM).

Los modelos lineales generalizados permiten a los residuales ajustarse a otro tipo de distribución que no presente la problemática anteriormente vista a través de la función vínculo o ligadura. En la literatura, se presentan estos modelos por medio de un vínculo en logaritmos que pertenezca a dos familias, la poisson o la binomial (Sepúlveda, Gacitúa, Bustos, Dechent, & Cloutier, 2012) para el cálculo de elasticidades, de tal forma que al realizar un análisis por medio de los criterios de información Swartch, Bayesiano y Aikake, se encuentra que el modelo más apropiado es uno que vincule la distribución Poisson. Es por medio de éste último método que son estimadas las elasticidades para cada uno de los individuos.

**Tabla 1. Elasticidades de los Hogares Unipersonales Año 2012**

	Trabajo Remunerado	Trabajo Doméstico No Remunerado
Mujeres	0.2373	0.1130
Hombres	0.1104	0.2323

*Fuente: Cálculos propios*

### Planteamiento Microeconómico

En primer lugar, se realizará el planteamiento microeconómico para los hogares unipersonales (hombre y mujer), los cuales hacen referencia a los hogares compuestos

por un solo individuo. Estos individuos tradicionalmente llamados madre o padre cabeza de familia puesto que son los directamente responsables en materia económica y emocional de sostener su núcleo familiar.

Se hace necesario plantear una función que contemple las diferentes actividades que podría realizar cada individuo (hombre y mujer) en un hogar unipersonal. La función de utilidad de cada uno debe estar conformado por la participación del Trabajo Remunerado y Trabajo Doméstico No Remunerado en sus actividades cotidianas, las cuales a su vez se comportan en referencia al valor de la elasticidad anteriormente estimada para cada una de las variables a tener en cuenta. Se destaca la presencia de inelasticidad en los valores obtenidos; sin embargo, se observa que hay algunos parámetros más inelásticos que otros: es el caso de los parámetros del Trabajo Remunerado para el hombre y el Trabajo Doméstico No Remunerado para la mujer.

en un hogar unipersonal obligatoriamente adscrito al mercado laboral, en donde su proceso de optimización de bienestar busca encontrar la combinación adecuada de demanda de tiempo del Trabajo Remunerado y Trabajo Doméstico No remunerado en cada caso. Lo anterior representa una característica fundamental de los supuestos de la economía neoclásica, en donde el paro o desempleo es originado por los desequilibrios del mercado<sup>2</sup>. También se hace relevante mencionar que la función planteada cumple con todos los axiomas de las preferencias del consumidor: completas, transitivas, monótonas, continuas y convexas.

Para el proceso microeconómico, es fundamental tener en cuenta la formación de la restricción para los hogares unipersonales. La restricción de ambas funciones (1) y (2) es lineal y compuesta por la valoración económica (salario) de una hora de Trabajo Remunerado ( $w_{tr}$ ) y Trabajo Doméstico No Remunerado ( $w_{tdnr}$ ). Los valores correspondientes a cada variable pertenecen al informe realizado por el DANE en el año 2012, titulado “Cuenta satélite de la economía del cuidado” (Página 20), en donde se usa para éste último (TDNR) el Ingreso promedio por hora, según las ocupaciones por funcionalidades del Trabajo Doméstico y de Cuidados No Remunerado (TDCNR). Así pues, el ingreso promedio por hora del Trabajo Remunerado es de \$3,373 y el ingreso promedio por hora del Trabajo Doméstico No Remunerado es de \$4,195.6. (DANE, 2012)



18

La inelasticidad hace referencia a la poca sensibilidad o respuesta de un individuo ante un cambio en una unidad de la valoración económica de cada actividad. Se evidencia que bajo cualquier situación las mujeres no van a cambiar sus actividades domésticas ni el hombre su actividad laboral. La interpretación de las elasticidades describe de cierta forma un panorama estructural en lo que concierne a la distribución de actividades entre el hombre y la mujer. Por lo tanto, las elasticidades reflejan el comportamiento de la población colombiana donde es relevante la preferencia de las mujeres por las actividades domésticas y la preferencia del hombre por el trabajo remunerado.

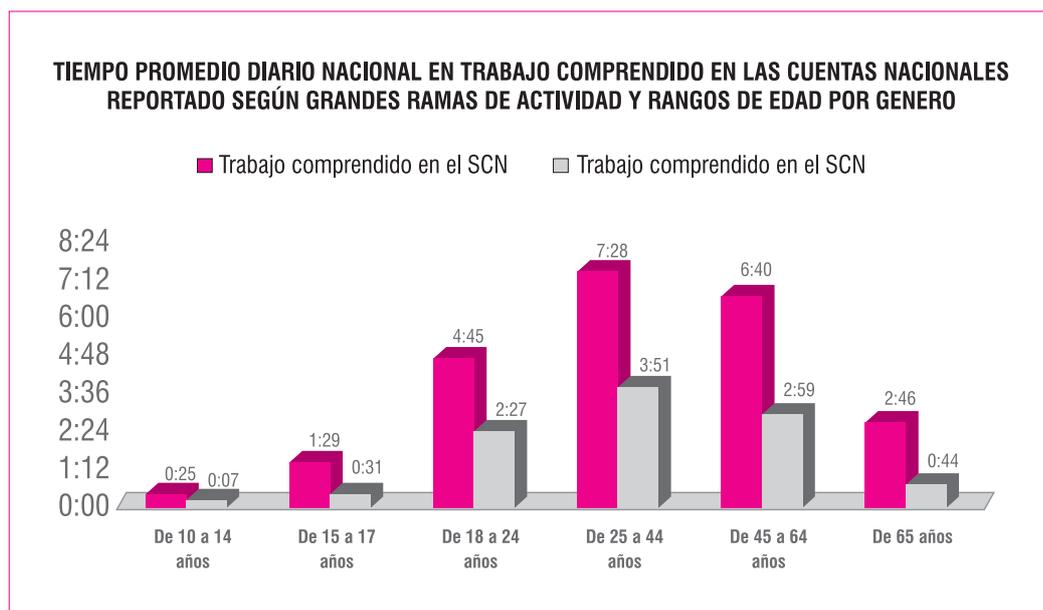
$$u(h)=TR^{0,1104} TDNR^{0,2323} \quad (1)$$

$$u(m)=TR^{0,2373} TDNR^{0,1130} \quad (2)$$

La implicación de las funciones de utilidad Cobb Douglas convierten al individuo

.....  
2 La economía neoclásica analizaba el mercado laboral como si fuera un mercado de bienes y servicios.

**Figura 1. Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) Año 2012**



Fuente: DANE, Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) 2012 – 2013

$$4054.3 TR + 4195.6 TDNR = 8249.9 \quad (1.2)$$

$$3373 TR + 4195.6 TDNR = 181646.4 \quad (2.2)$$

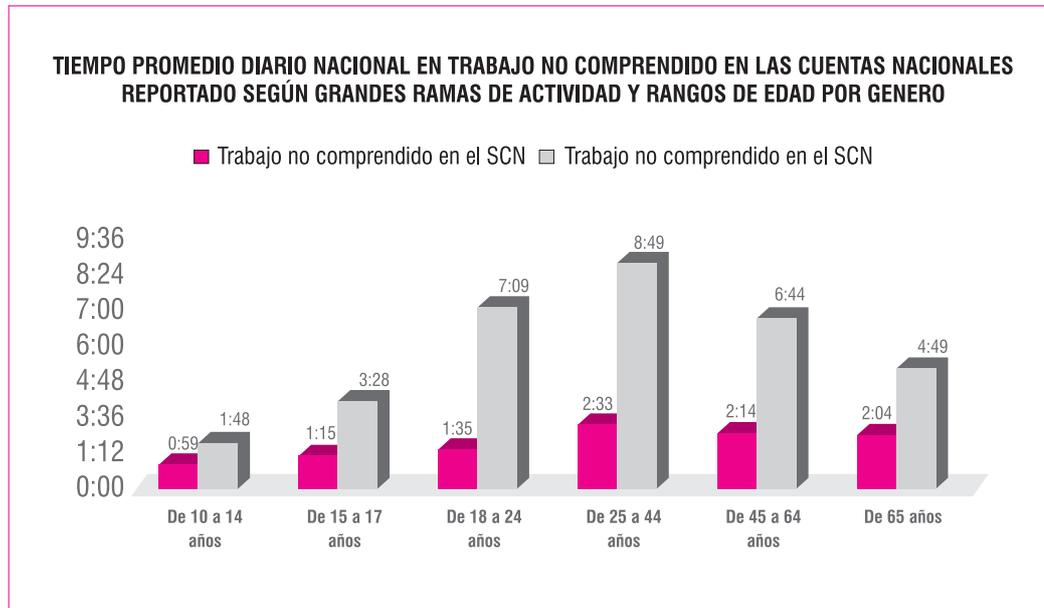
En las anteriores ecuaciones se puede observar que los valores del Trabajo Remunerado y su equivalencia difieren en las restricciones planteadas por individuo. En lo que respecta al Trabajo Remunerado, la variación de las ecuaciones es originada por la brecha salarial presentada en el año 2012 entre hombres y mujeres, la cual fue del 20.2% (Oficina de Prensa DANE, 2012) a favor del hombre. Los valores de la restricción del hombre para el Trabajo Remunerado y Trabajo Doméstico

No Remunerado son \$4,054.3<sup>3</sup> y \$4195.6, respectivamente. Por otro lado, los valores de la restricción para la mujer en el mismo orden son \$3,373 y \$4195.6.

La equivalencia de ambas restricciones hace referencia a la producción total del hogar unipersonal en un día, para lo cual se toman cifras oficiales del DANE de las

3 El valor corresponde al aumento del 20.2% de \$3,373 (Ingreso Promedio del Trabajo Remunerado)

Figura 2. Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) Año 2012



Fuente: DANE, Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) 2012 - 2013



Tabla 2. Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) Año 2012

	Trabajo comprendido en el SCN		Trabajo no comprendido en el SCN	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
De 18 a 24 años	4,75	2,45	1,5833	7,15
De 25 a 44 años	7,4666	3,81	2,55	8,8166
de 45 a 64 años	6,8166	2,9833	2,2333	6,7333

Fuente: Elaboración propia con cifras de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) 2012 - 2013

horas promedio del hombre y la mujer en la realización de cada actividad.

mínimo del año 20124 y un rango de edad de 25 a 44 años para cada individuo.

Partiendo de la presente consolidación de información, la restricción puede estimarse según los rangos de edad de cada individuo, de tal forma que la producción de tal hogar unipersonal es la suma del producto entre las horas promedio realizadas por cada individuo y sus respectivas variables (TR y TDNR). A continuación, se realiza el proceso de optimización para hombre y mujer, en donde el análisis está delimitado por los valores correspondientes al salario

**Maximización de la utilidad de un hogar unipersonal (hombre):**

$$\text{Max } u(h) = TR^{0,1104} TDNR^{0,2323} \quad (1.1)$$

s.a

$$4054.3 TR + 4195.6 TDNR = 40970.9 \quad (1.2)$$

.....  
4 \$566,700. (Ministerio de Trabajo, 2011)

$$\frac{\frac{\partial u(h)}{\partial TR}}{\frac{\partial u(h)}{\partial TNR}} = \frac{w_{tr}}{w_{tnr}}$$

$$\frac{0.1104 TR}{0.2323 TDNR} = \frac{4054.3}{4195.6}$$

$$TR = 2.0333 TDNR$$

Se reemplaza en (1.2)

$$TDNR = 3.2936$$

$$TR = 6.6970$$

### Maximización de la utilidad de un hogar unifamiliar (mujer):

$$\text{Max } u(m) = TR^{0.2373} TDNR^{0.1130} \quad (2.1)$$

s.a

$$3373 TR + 4195.6 TDNR = 49842.057 \quad (2.2)$$

$$\frac{\frac{\partial u(m)}{\partial TR}}{\frac{\partial u(m)}{\partial TDNR}} = \frac{w_{tr}}{w_{tnr}}$$

$$\frac{0.2373 TR}{0.1130 TDNR} = \frac{3373}{4195.6}$$

$$TR = 0.3828 TDNR$$

$$TDNR = 9.0838$$

$$TR = 3.4775$$

Los resultados de cada maximización corresponden a la demanda óptima de cada hogar unipersonal (hombre y mujer) expresado en horas en relación al Trabajo Remunerado y al Trabajo Doméstico No Remunerado. El hombre demanda de Trabajo Remunerado seis (6) horas y cuarenta y dos (42) minutos y de Trabajo Doméstico No Remunerado tres (3) horas y dieciocho

(18) minutos: mientras que la mujer demanda de Trabajo Remunerado tres (3) horas y veintinueve (29) minutos y de Trabajo Doméstico No Remunerado nueve (9) horas y cinco (5) minutos.

Estos resultados reflejan la coyuntura del mercado laboral para el año 2012 desde la perspectiva de la demanda de los individuos. En primer lugar, ambos individuos demandan una cantidad menor de horas de trabajo a las establecidas en la jornada laboral común (ocho horas), siendo éste valor más crítico en la mujer, puesto que se demanda solo un poco más de la mitad del hombre en el Trabajo Remunerado. Por otro lado, es evidente la gran disparidad en las demandas de Trabajo Doméstico No Remunerado, en donde el escenario es inverso al descrito anteriormente y el hombre es el que presenta una baja demanda en esta actividad. Es importante tener en cuenta dentro del análisis el rango de edad de los individuos y los ingresos que presentan, Las solicitudes estimadas corresponden en gran medida al incentivo económico de cada actividad (Trabajo Remunerado) y Trabajo Doméstico No Remunerado).

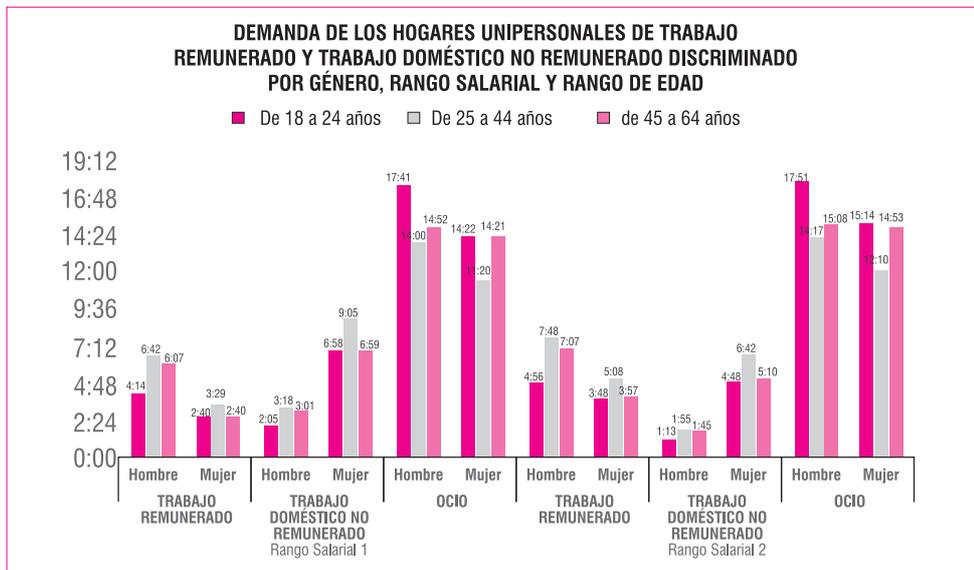
Se estiman las demandas de los hogares unipersonales para el Trabajo Remunerado y Trabajo Doméstico No Remunerado en diferentes rangos de edad y rangos salariales. Esto con el fin de ampliar en análisis y brindar un mayor soporte a la hipótesis planteada. Antes de mostrar los resultados generales en la figura tres (3) y cuatro (4) se es necesario describir los rangos salariales entre el hombre y la mujer en la tabla tres (3).

**Tabla 3. Rangos Salariales Año 2012**

	SALARIO MUJER	SALARIO HOMBRE
Rango salarial 1	\$3373	\$4054,346
Rango salarial 2	\$6746	\$8108,692
Rango salarial 3	\$16865	\$20271,73
Rango salarial 4	\$33730	\$40543,46

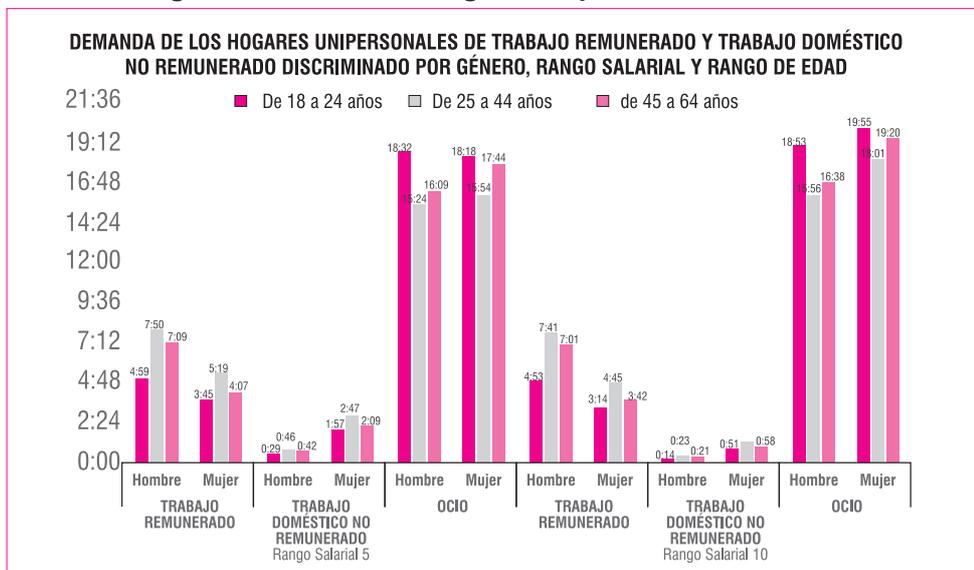
Fuente: Elaboración propia

**Figura 3. Demanda de hogares unipersonales Año 2012**



Fuente: Elaboración propia

**Figura 4. Demanda de hogares unipersonales Año 2012**



Fuente: Elaboración propia

Las demandas de cada individuo estimadas en horas por rango de edad y rango salarial evidencian las marcadas diferencias en la distribución de actividades por hogares unipersonales. Si se analiza la demanda de Trabajo Remunerado por género, se encuentra que la del hombre en todos los rangos de edad y salariales es mayor que la de la mujer, comportamiento inverso a la demanda del Trabajo Doméstico No Remunerado.

El máximo de la demanda de Trabajo Remunerado se encuentra en el quinto rango salarial tanto para la mujer como para el hombre, puesto que en el estimado se observa una caída de la demanda en ambos individuos. Lo anterior, refleja y confirma la forma de la función planteada para hogares unipersonales, describiendo una función cóncava con un punto máximo en lo que respecta al Trabajo Remunerado. A medida que aumenta el rango salarial, la demanda de Trabajo Remunerado aumenta hasta llegar a un punto o rango salarial donde se alcanza su máxima expresión y es a partir de ahí, donde la demanda empieza a disminuir. El Trabajo Doméstico No Remunerado evidencia una reducción de la demanda en ambos individuos en todos los rangos salariales evaluados siendo más acentuada la caída de la demanda en la mujer.

En el análisis del rango por edad que presenta mayor demanda del Trabajo Remunerado y Trabajo Doméstico No Remunerado es el de veinticinco (25) a cuarenta y cuatro (44) años, resultado coherente con la vida productiva de cada individuo. La demanda en ambas actividades del rango de cuarenta y cinco (45) a sesenta y cuatro (64) años es mayor que la del rango de dieciocho (18) a veinticuatro (24) años.

El ocio<sup>5</sup>, presenta la mayor proporción de tiempo demandado en ambos individuos, puesto que las horas de sueño se consideran ocio. A medida que aumenta el rango salarial, el ocio aumenta en ambos sexos, el tiempo demandado es mayor en el hombre que en la mujer hasta el quinto rango salarial en donde la demanda de la mujer empieza a tomar ventaja sobre la demanda del hombre. Se evidencia que el rango de edad en que menos difieren las demandas de ocio entre el hombre y la mujer es el de cuarenta y cinco (45) a sesenta y cuatro (64) años.

### **Demanda de hogares unipersonales sin brecha salarial:**

Al estimar la demanda de los hogares unipersonales con las diferentes características coyunturales del país en lo que respecta al mercado laboral (salarios) y destinación de las diferentes actividades cotidianas (tiempo) por individuo, los resultados evidentemente reflejaron unos resultados ajustados a la situación del país en el año 2012. Sin embargo, el planteamiento de la problemática del artículo atañe una discusión estructural en la distribución del tiempo por individuo. Por tal razón, se hizo necesario considerar la demanda de hogares unipersonales sin brecha salarial.

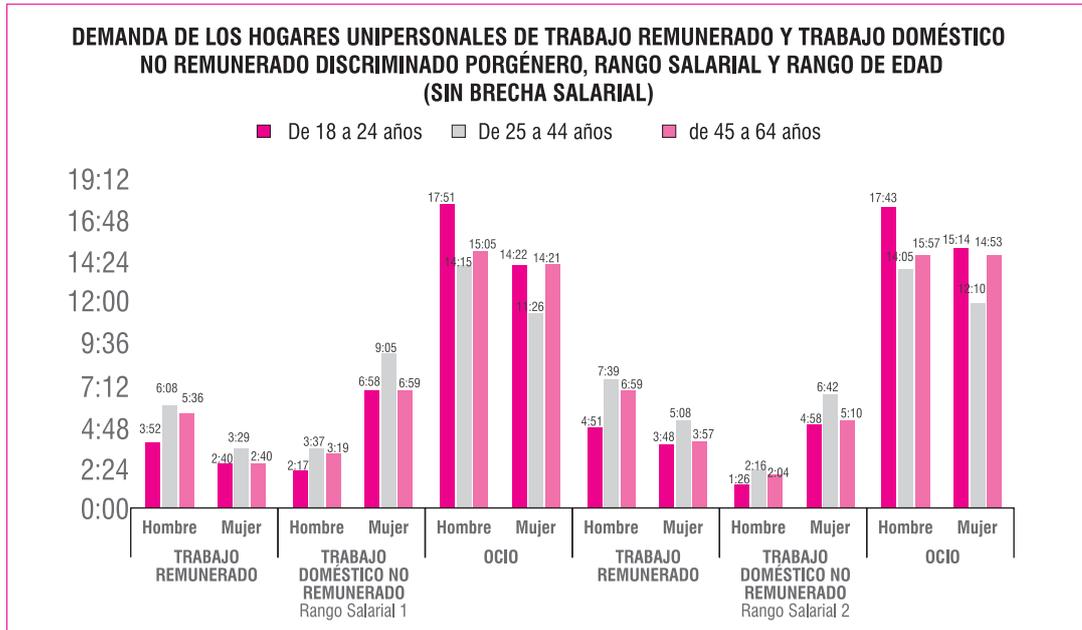
Al realizar el problema de maximización de las funciones de los hogares unipersonales, se ajusta el valor del trabajo remunerado del hombre en el ingreso promedio por hora de la población colombiana en el

.....  
5 El ocio se calcula de la diferencia entre la sumatoria en tiempo de las dos actividades (TR y TDNR) y lo equivalente en horas a un día (24 horas).

año 2012 (\$3373), de tal forma que el valor económico de ambos individuos sea el

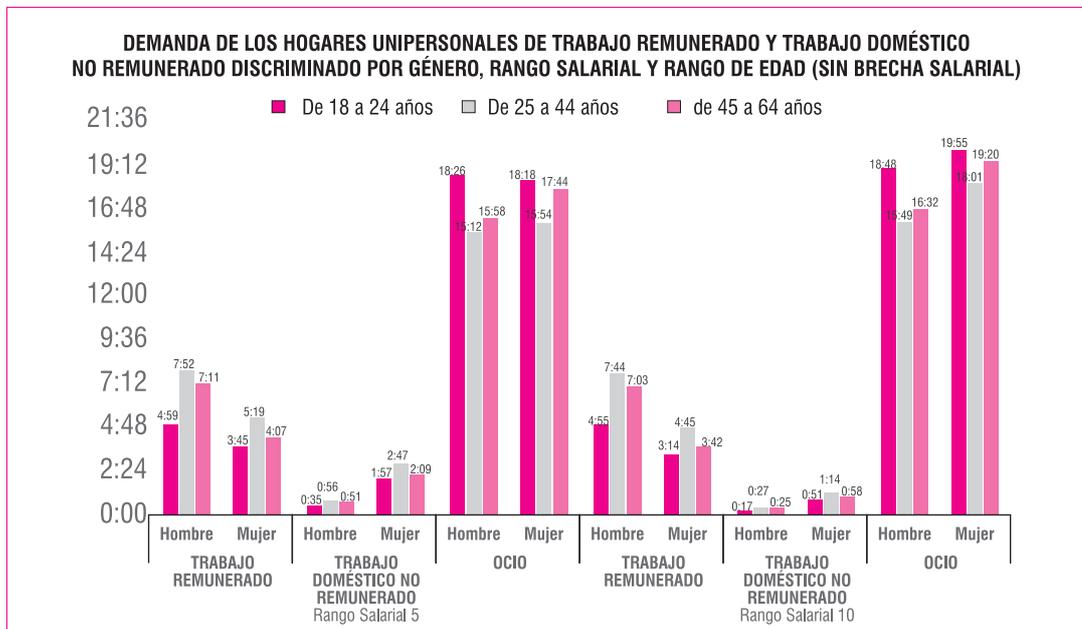
mismo. El resultado de lo anterior descrito se refleja en la figura cinco (5) y seis (6).

**Figura 5. Demanda de hogares unipersonales sin brecha salarial Año 2012**



Fuente: Elaboración propia

**Figura 6. Demanda de hogares unipersonales sin brecha salarial Año 2012**



Fuente: Elaboración propia

Las demandas estimadas para los hogares unipersonales sin brecha salarial presentan un comportamiento similar a las demandas de hogares unipersonales cuya brecha se incluyó en la estimación. La similitud hace referencia a la mayor demanda que el hombre presenta en el trabajo remunerado a comparación de la mujer y la menor demanda del trabajo doméstico no remunerado por parte del hombre frente a la mujer. El tiempo demandado del hombre frente al trabajo remunerado es menor y el del trabajo doméstico no remunerado es mayor frente a las demandas de hogares unipersonales para el hombre donde se incluyó la brecha salarial.

Ante tales resultados, se infiere que la desigualdad frente a la distribución de tiempo entre individuos no está determinada solamente por la brecha salarial existente entre el hombre y la mujer, puesto que al suponer un mismo valor económico para la actividad remunerada se presenta de igual

forma una diferenciación entre los tiempos demandados para el trabajo remunerado y trabajo doméstico no remunerado entre individuos. Así pues, la inequidad de género en el mercado laboral y las actividades domésticas corresponden a una problemática estructural de la población colombiana.

#### Maximización de la utilidad del hogar:

La utilidad del hogar usa el modelo de Kooreman & Wunderink (1997) en el cual se presenta una función de utilidad de tipo Cobb Douglas generando grados de complementariedad y sustituibilidad de las elecciones racionales de tiempo de hogar, para usar en los cálculos la elasticidad del hogar se agrupa bajo el rotulo de hogares que posee la ENUT en donde se encuentra una muestra 44.236 hogares esto se logra por medio de una regresión bajo dos indicadores el de género y el del hogar, ésta regresión multinivel genera los valores de las elasticidades.

**Tabla 4. Elasticidades de los hogares Año 2012**

	Trabajo Remunerado	Trabajo Doméstico No Remunerado
Mujeres	0.1611	0.0177
Hombres	0.1541	0.0637

*Fuente: Cálculos propios*

El resultado de las elasticidades de los hogares revela lo insustituible que son las actividades domésticas en el hogar, puesto que éstas son más inelásticas que las actividades remuneradas. A diferencia de las de los hogares unipersonales, éstos valores no muestran una diferencia significativa entre individuos. Las elasticidades estimadas para los hogares no dan pie para afirmar que tanto hombres como mujeres

pertenecientes a un hogar realizarían o dispondrían el mismo tiempo al trabajo remunerado y trabajo doméstico.

Lo anterior se explica gracias al modelo de Kooreman & Wunderink (1997) donde los hogares distribuyen el tiempo bajo la distribución salarial de cada individuo, por tanto, dentro de la composición del hogar el hombre tendría más incentivos que la

mujer en realizar actividades remuneradas puesto que se presentó una brecha salarial para el año 2012 del 20.2% en favor del hombre. Al no poseer la mujer incentivo alguno hacia un mejor pago de su trabajo remunerado, ésta preferirá en la mayoría de los casos, dedicarse a las actividades domésticas del hogar.

## Resultados

En primer lugar, las elasticidades estimadas para los hogares unipersonales reflejan de forma indirecta, la distribución de las actividades evaluadas en cada individuo, puesto que el Trabajo Doméstico No Remunerado es casi insustituible para la mujer, así mismo, lo es el Trabajo Remunerado para el hombre. El sólo análisis de las elasticidades arroja una inevitable conclusión como lo es la inequidad de género en las actividades domésticas y laborales. Por otro lado, las elasticidades encontradas para los hogares no revelan diferencia alguna entre sexos y se hace relevante la mayor inelásticidad en el trabajo doméstico frente al trabajo remunerado.

Las demandas estimadas para los hogares unipersonales permiten realizar un acercamiento al comportamiento implícito de hombres y mujeres en las actividades de la cotidianidad. Se encontró que las demandas (medidas en tiempo) de cada individuo por rangos salariales y de edad fueron inferiores a la jornada laboral establecida (ocho horas). El hombre presentó una mayor demanda del Trabajo Remunerado respecto a la mujer y ésta en cambio obtuvo una mayor demanda del Trabajo Doméstico No Remunerado en comparación a la del hombre.

Es destacable que a medida que aumenta el rango salarial, la demanda de trabajo remunerado llega a un máximo valor en el quinto rango salarial, reflejando la forma funcional de la maximización de las utilidades planteadas. En lo que concierne al comportamiento de las demandas del Trabajo Doméstico No Remunerado, éstas, tanto en hombres como en mujeres decaen a medida que aumenta el rango salarial, estrechando la brecha de diferenciación de las demandas de cada individuo pertenecientes a esta actividad. Por último, la demanda de ocio presenta un comportamiento directo en relación al aumento del rango salarial, resultado coherente puesto que se reducen las horas dedicadas al trabajo doméstico en ambos individuos.

Se hace necesario resaltar las figuras cinco(5) y seis(6), puesto que explican implícitamente el comportamiento estructural en la distribución de actividades remuneradas y domésticas entre individuos. La comparación de las demandas unipersonales con o sin brecha salarial entre el hombre y la mujer no difieren de forma significativa unos de otros. Lo anterior, evidencia un problema estructural en la población colombiana: aún sin brecha salarial la demanda del trabajo remunerada es mayor en el hombre que en la mujer y la demanda del trabajo doméstico no remunerado es mayor en la mujer en comparación a la demanda del hombre. Este análisis es totalmente consecuente con el análisis realizado para las elasticidades de cada individuo.

## Conclusiones

La demanda de la población colombiana en lo que concierne al trabajo remunerado y trabajo doméstico no remunerado



difiere indiscutiblemente entre el hombre y la mujer. Los resultados encontrados refuerzan el argumento de la relación entre la economía feminista y la de cuidado, en la cual se observa la desigualdad de oportunidades en búsqueda de eficiencia, que no interpreta la igualdad de condiciones que a reivindicado el movimiento feminista en el mundo.

Se demostró, que aun así sin existir una brecha salarial entre el hombre y la mujer en los hogares unipersonales, la demanda de la mujer siguen siendo preponderante en las actividades domésticas y la demanda del hombre en los trabajos remunerados, por lo tanto se puede inferir que la inequidad de género en lo que respecta a la distribución de actividades cotidianas es un problema estructural donde intervienen múltiples factores socioeconómicos.

La existencia de problema estructural que no permite el desarrollo de la sociedad en temáticas alusivas a la equidad de género se puede observar en el anterior estudio, esta existencia se puede comprobar con facilidad dado que los agentes presentan una diferencia significativa en sus elasticidades de sustitución del tiempo gastado en las diferentes actividades, esto comprueba que la valoración de los hombres y mujeres en el uso del tiempo, se debe factores estructurales. Se comprueba de forma exploratoria, la presencia de una estructura que genera resultados disímiles en las preferencias de hombres y mujeres en Colombia para los años 2012-2013.

## Referencias

Ayala, J., & Cardona, D. (2015). Uso del tiempo libre de la población mayor de 50 años en la socialización. En DANE, Siete estudios realizados a partir de la Encuesta

de Uso del Tiempo (págs. 170-190). Bogotá: DANE.

Baxter, J., & Hewitt, B. (2013). Negotiating Domestic Labor: Women's Earnings and Housework Time in Australia. *Feminist Economics* 19(1), 29–53.

Becker, G. (1965). *Theory of the allocation of time*. Chicago.

Carrasco, C. (2006). La economía feminista: una apuesta por otra economía. Retrieved from Economics: <http://obela.org/system/files/CarrascoC.pdf>

Carrasco, C. (2011). La economía del cuidado: planteamiento actual y desafíos pendientes. *Revista de Economía Crítica* (11).

DANE. (2012). Cuenta Satélite de la Economía del Cuidado.

Del Río, S., & Pérez, A. (2004). Una visión feminista de la precariedad desde los cuidados. España: Comisión Confederal Contra la Precariedad de CGT.

Domínguez, R. (2002). Género, clase y raza en la economía feminista. España: Universidad de Cantabria.

Duque, C. (2015). Economía del Cuidado y Asignación del Tiempo al Interior de los Hogares en Colombia. Obtenido de Universidad Nacional de Colombia: <http://www.bdigital.unal.edu.co/51336/1/1110443317.2015.pdf>

Espino, A. (2010). Economía feminista: enfoques y propuestas. Serie Documentos de Trabajo DT 5 /10, 1-44.

Gómez, E. (2008). La valoración del trabajo no remunerado: una estrategia clave para la política de igualdad de género. En O. P. Salud, *La economía invisible y las desigualdades de género: La importancia de medir y valorar el trabajo no remunerado*

(págs. 3-21). Washington: Organización Panamericana de la Salud.

Gørtz, M. (2006). *Leisure, Household Production, Consumption*. Copenhagen, Dinamarca: University of Copenhagen.

Horioka, C. Y. (2014). *Evolutionary Economics and Household Behavior*. UP School of Economics Discussion Papers, 1-17.

Huertas, N., & Mola, J. (2015). Estudio del uso del tiempo en las poblaciones vulnerables como elemento para la inclusión social. En DANE, *Siete estudios realizados a partir de la Encuesta de Uso del Tiempo* (págs. 190-208). Bogotá: DANE.

International Association for Feminist Economist. (2014). *Feminist economics*. Obtenido de <http://www.feministeconomics.org/>

Jackson, C. (2013). *Cooperative Conflicts and Gender Relations: Experimental Evidence from Southeast Uganda*. *Feminist Economics* 19(4), 25–47.

Kooreman, P., & Wunderink, S. (1997). *The economics of household behavior*. London: MACMILLAN PRESS LTD.

LeBaron, G. (2013). *Gender Inequalities, Households, and the Production of Well-Being in Modern Europe*. *Feminist Economics* 19(1), 141–145.

Llorente, M. d., Costa, E., & Díaz, M. (1997). *El marco teórico de la nueva economía de la familia, Principales aportes*. Austrias.

Ministerio de Trabajo. (2011). ABCÉ.

Oficina de Prensa DANE. (2012, 06 13). *Equidad con desarrollo un modelo que reivindica a la mujer*. 2. Bogotá.

Monroy, V., & Olarte, M. (2015). Estudio sobre el comportamiento de la división del trabajo en el hogar: particularidades de género para Colombia. En DANE, *Siete estudios realizados a partir de la Encuesta*

de Uso del Tiempo

 (págs. 118-142). Bogotá: DANE.

Núñez, I. (s.f.). *Representaciones sociales del cuidado en Chile: Trayectorias femeninas*. GT11. Género, desigualdad y ciudadanía.

Peña, X., & Uribe, C. (2013). *Economía del cuidado: valoración y visibilización del trabajo no remunerado*. Documentos CEDE, 4.

Ríos, G. I. (2010). *Economía del Cuidado y Retos de la Política Pública*.

Rodríguez, C. (2005). *Economía del Cuidado y Política Económica: una aproximación a sus interrelaciones*. CEPAL.

Rodríguez, C. (2015). *Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad*. Nueva Sociedad (256).

Sepúlveda, D., Gacitúa, W., Bustos, C., Dechent, P., & Cloutier, A. (2012). Scielo. Retrieved from Scielo.cl: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-221X2012000300007](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-221X2012000300007)

Vargas, I. (2016). *Economía del cuidado: una perspectiva de género para Colombia*. Tunja.

Varian, H. (2011). *Microeconomía intermedia*. Antoni Bosh.

